CONNEXA MUNDI

Espacios, agentes y flujos de información en el espacio Atlántico-Pacífico en el mundo moderno (1680-1830)

Alberto Gullón Abao
Guadalupe Carrasco González
(coords.)



COMARES HISTORIA

CONNEXA MUNDI

Espacios, agentes y flujos de información en el espacio atlántico-pacífico en el mundo moderno (1680-1830)

Alberto Gullón Abao
Guadalupe Carrasco González
(coords.)

CONNEXA MUNDI

Espacios, agentes y flujos de información en el espacio atlántico-pacífico en el mundo moderno (1680-1830)

Granada, 2026

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

La edición de esta obra ha contado con la colaboración del proyecto «La Década Ominosa (1823-1833). Entre la contrarrevolución y el reformismo» (CIGE/2023/34) financiado por la Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació de la Generalitat Valenciana.

Las imágenes que se incluyen en esta publicación científica lo son para su análisis y juicio previo en los términos que establece el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual para el llamado derecho de cita con fines de investigación.

Proyecto Connexa Mundi. Desarrollo y articulación de nodos de comunicación global: El litoral gaditano y sus proyecciones, PID2021-126850NB-I00 financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.

Proyecto PID2021-126850NB-I00 financiado por:

MINISTERIO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES
Cofinanciado por la Unión Europea
AGENCIA ESTATAL DE INVESTIGACIÓN
CONNEXA MUNDI

Maquetación y diseño de cubierta:
Jose M. Padilla

© Los autores

© Editorial Comares, 2026
Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada) España • Tlf.: 958 465 382
www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 979-13-7033-158-0 • Depósito Legal: Gr. 1492/2026

Impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

Presentación. *Connexa Mundi*. Información y conexiones en la primera globalización IX

Parte I
INFORMACIÓN, VIGILANCIA Y CONTROL

1. Cádiz como centro de información y comunicación económica del mundo hispánico a finales de la edad moderna. 3
Pablo Ortega del Cerro

2. Cádiz como nodo estratégico de la comunicación postal trasatlántica: reformas borbónicas, gestión de la correspondencia y conflictos jurisdiccionales en el siglo xviii 25
Rocío Moreno Cabanillas

3. Gobernar la incertidumbre: estrategias de comerciantes y armadores ante el riesgo marítimo a finales del siglo xviii 41
Guadalupe Carrasco González

4. Neutralidad negociada: el arte de comerciar en tiempos de guerra, o cómo los mercaderes holandeses convirtieron Cádiz en un centro de inteligencia económica (1680–1740) 61
Ana Crespo Solana

5. La Torre Tavira y la gestión de la información en la navegación del siglo xviii: señales para la vigilancia, auxilio e información comercial 81
Alberto Gullón Abao

6. Informar al poder: redes de confianza e información en la naturalización de extranjeros en Cádiz (c. 1800) 101
Álvaro Rivera Rivas

Parte II
ECONOMÍA, INSTITUCIONES Y TRAYECTORIAS

7. «De dioses a presas». Caza de animales americanos y comercio de pieles hacia Cádiz, 1780-1800 119
Jorge Elías Caro

8. Rentas vitalicias y redes de inversión en Cádiz: trayectorias económicas en torno a la Junta de Fortificaciones a finales del siglo xviii 135
Daniel Jesús Rodríguez Alés

9. La mejor alhaja de la península. Cádiz y la institución de la capitanía de puerto en la bahía gaditana (1775-1784). 153
Marta García Garralón

10. Instrumentos y escribanos. Los oficios notariales de la jurisdicción de Marina: una misma realidad a ambos lados del Atlántico. El caso de La Habana 175
David Garrido Romero

11. De la vela al vapor: Joaquín Lazaga Garay, un marino entre España y América . . 193
Jesús Martín Díaz

Parte III
ESTRATEGIAS IMPERIALES Y CONTROL TERRITORIAL

12. Fuentes de la dinastía Qing y metodología para el estudio de la conexión comercial China-Manila-Cádiz en los siglos xviii y xix. 211
José Luis Caño Ortigosa, Fabio Yuchung Lee y Yueyou Cui

13. Más allá de las defensas: la Real Junta de Fortificaciones de Cádiz y la información como herramienta del poder imperial hispano, siglo xviii 229
Lilyam Padrón Reyes

14. Contemplar Europa para conectar con América. La reforma de la bahía y el puerto de Cádiz entre 1731 y 1745. 243
Pedro Cruz Freire

15. Información desde el Caribe: las expediciones de guardacostas en el Darién a finales del siglo xviii 261
Ascensión López Vázquez

16. Vigilancia y control en las vías fluviales de comunicación: la navegación silente de alzados, contrabandistas y enemigos en los ríos neogranadinos (siglo xviii) 277
Daniel Miguel Nieva Sanz

17. La dimensión operativa de la información en la guerra marítima: la Escuadra de Operaciones en el Caribe (1793–1799). 297
Alejandro Guerrero Gutiérrez

Parte IV
PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN Y USOS DEL CONOCIMIENTO

18. La Real Sociedad de Londres y sus fuentes de conocimiento «útil» sobre la Nueva España, siglos xvii y xviii. 317
María Fernanda Valencia Suárez.

19. En la periferia de la cultura europea. Los gabinetes de Historia Natural españoles a finales del siglo xviii 335
Arturo Morgado García

20. Ciencia y conocimiento en la navegación mercante: el diario de José Joaquín Ferrer entre Cádiz y el Callao (1788-1789) 349
María Ximena Urbina Carrasco

21. Conexiones oceánicas y patrimonio femenino: mujeres novohispanas en el Cádiz de la segunda mitad del siglo xviii 369
María del Mar Barrientos Márquez

22. La estética arquitectónica como fórmula política en el territorio fronterizo de Gibraltar 389
José Ramón Barros Caneda y María del Castillo García Romero

Presentación
Connexa Mundi. Información y conexiones en la primera globalización

A finales del siglo XVIII, en la bahía de Cádiz, las noticias viajaban casi tan rápido como las mercancías. Cartas duplicadas y enviadas por distintas rutas, rumores que circulaban en cafés y casas de comercio, avisos, manuscritos sobre precios y sobre guerras o llegadas de flotas: todo formaba parte de un entramado invisible que sostenía la actividad económica y política de la Monarquía. En ese mundo marcado por la distancia, la incertidumbre y el riesgo, disponer de información —y saber interpretarla— podía significar la diferencia entre el éxito y la ruina.

Este libro nace precisamente de esa constatación: que la historia de la primera globalización no puede entenderse solo a través de los movimientos de mercancías, sino que debe ser reconstruida a partir de los flujos de información que hicieron posible conectar espacios, coordinar decisiones y sostener imperios. Durante cuatro años, el proyecto de investigación *Connexa Mundi*[1] se ha propuesto explorar esta idea desde una perspectiva amplia, entendiendo la globalización temprana, ante todo, como un proceso de comunicación.

Lejos de concebir las conexiones globales como simples relaciones comerciales, el proyecto ha planteado que lo que verdaderamente articuló el mundo moderno fue la capacidad de poner en contacto territorios distantes mediante circuitos de información, conocimiento y representación. En ese sentido, comunicar no significaba únicamente transmitir noticias, sino también producir saber, organizarlo y darle forma en discursos, prácticas y decisiones. Así, la globalización aparece como una red compleja de interacciones en la que se entrelazan agentes, instituciones y espacios a escala planetaria.

[1] Este trabajo ha sido financiado por el Proyecto Connexa Mundi. Desarrollo y articulación de nodos de comunicación global: El litoral gaditano y sus proyecciones, PID2021-126850NB-I00 financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.

Dentro de ese sistema, el litoral gaditano —y muy especialmente la bahía de Cádiz— ocupó una posición singular. Entre finales del siglo XVII y comienzos del XIX, este espacio no solo concentró un intenso tráfico marítimo, sino que se convirtió en un verdadero centro de mediación informativa. Por Cádiz pasaban mercancías, pero también noticias, informes, rumores, datos técnicos y conocimientos de muy diversa naturaleza. Allí se producían, filtraban y redistribuían informaciones que conectaban Europa, América, África y Asia, configurando un nodo de comunicación global cuya importancia fue mucho más allá de su dimensión comercial. Lejos de limitar el análisis a un caso local, el estudio de Cádiz se plantea como un observatorio privilegiado desde el que analizar dinámicas globales, en tanto que era un nodo que concentraba y redistribuía flujos de información a escala intercontinental.

En las últimas décadas, el estudio de la primera globalización ha experimentado un notable desarrollo en el marco de la historia global, consolidándose como un campo multidisciplinar centrado en el análisis de interdependencias a escala planetaria. Desde los trabajos pioneros de la *World History* representados por Philip Curtin[2] y de la Historia atlántica impulsada por David Armitage y Michael J. Braddick[3], hasta su posterior reformulación en clave de historia global por autores como Christopher Bayly[4] y Sebastian Conrad[5], la historiografía ha privilegiado el análisis de los flujos económicos, las estructuras imperiales y la circulación de mercancías y capitales. Sin embargo, más recientemente se ha producido un giro hacia el estudio de la información, el conocimiento y las prácticas comunicativas como elementos estructurantes de estos procesos. En esta línea, investigaciones como las de Peter Burke[6], Filippo de Vivo[7] o, en un plano más amplio, Serge Gruzinski[8], han puesto de relieve que la articulación del mundo moderno dependió en gran medida de la densidad y eficacia de sus circuitos informativos. No obstante, pese a estos avances, sigue siendo limitado

[2] Curtin, Philip D., *Cross-Cultural Trade in World History*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.

[3] Armitage David y Braddick, Michael J., *The British Atlantic World, 1500-1800*, Basingstoke / New York, Palgrave Macmillan, 2002.

[4] Bayly, Christopher, *El nacimiento del mundo moderno, 1780-1914. Conexiones y comparaciones globales,* Madrid, Siglo XXI, 2010.

[5] Conrad, Sebastian, *Historia global. Una nueva visión para el mundo actual*, Barcelona, Crítica, 2017.

[6] Burke, Peter, «Early Modern Venice as a Center of Information and Communication», en John J. Martin y Dennis Romano (eds.), *Venice Reconsidered: The History and Civilization of an Italian City-State, 1297-1797*, Baltimore, John Hopkins University Press, 2003, pp. 389-418.

[7] De Vivo, Filippo, *Information and Communications in Venice: Rethinking Early Modern Politics*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

[8] Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo: Historia de una mundialización*, México, FCE, 2004.

el conocimiento sistemático sobre cómo operaron estos mecanismos informativos en su conexión con dinámicas globales. Es precisamente en este ámbito donde se sitúa el presente volumen, que propone analizar el litoral gaditano como un nodo de comunicación global, integrando en un mismo marco analítico la información, el conocimiento y las representaciones como dimensiones clave de la primera globalización.

Connexa Mundi es, en este sentido, el resultado colectivo de ese esfuerzo. Más que ofrecer una visión cerrada, el libro plantea una interpretación abierta y poliédrica del mundo moderno, en el que Cádiz funciona como observatorio privilegiado para comprender cómo se construyeron las conexiones globales. A través de estudios de caso diversos, se muestra cómo la información no era un elemento secundario, sino un recurso estratégico que atravesaba todos los ámbitos: desde el comercio y la navegación hasta la política, las instituciones, la guerra o la cultura.

Desde el punto de vista metodológico, el volumen combina estudios de caso con una perspectiva relacional y conectiva propia de la historia global, atendiendo a la reconstrucción de redes, circuitos y prácticas de comunicación. Sin imponer un marco único, los trabajos comparten una atención común a las fuentes de información —correspondencia, documentación institucional, registros técnicos o producciones culturales— y a su uso por parte de los actores históricos.

La organización del libro responde a esta idea y sigue, de forma implícita, el recorrido de la información en el mundo moderno.

La primera parte, dedicada a «Información, vigilancia y control», nos introduce en los mecanismos a través de los cuales se generaban y gestionaban las noticias. Aquí aparecen los canales de comunicación, las redes postales, las prácticas de vigilancia y los dispositivos que permitían transformar la información en una herramienta operativa. Los capítulos muestran cómo comerciantes, instituciones y agentes políticos dependían de un flujo constante de noticias para actuar en contextos marcados por la incertidumbre, y cómo la clave no era tanto disponer de información como saber interpretarla y utilizarla. En este sentido, el trabajo de Pablo Ortega del Cerro sitúa a Cádiz como un auténtico nodo de información global, reconstruyendo los canales, agentes e instituciones que hacían posible la circulación de noticias en el siglo XVIII, mientras que Rocío Moreno Cabanillas profundiza en la dimensión postal, analizando la compleja organización de la correspondencia transatlántica y los conflictos jurisdiccionales que revelan su valor estratégico. Desde una perspectiva centrada en la toma de decisiones, Guadalupe Carrasco González examina las estrategias desplegadas por comerciantes y armadores para gestionar el riesgo marítimo, evidenciando que la información era un recurso clave para anticipar peligros y oportunidades. A su vez, Ana Crespo Solana muestra cómo, en contextos de guerra, los mercaderes —en particular los holandeses— convirtieron Cádiz en un espacio de inteligencia económica, donde la neutralidad se negociaba a través del acceso privilegiado a la información. En esta misma línea, el estudio de Alberto J. Gullón Abao sobre la torre Tavira pone

de relieve el papel de los sistemas de observación y señalización en la vigilancia de la Bahía, mostrando cómo la detección de embarcaciones y la transmisión de avisos formaban parte de un circuito más amplio de información útil para la navegación y la actividad comercial. Por su parte, el capítulo de Álvaro Rivera Rivas subraya cómo las redes de confianza y la gestión de información resultaron fundamentales en procesos como la naturalización de extranjeros, vinculando directamente información y control político. Se muestra, por tanto, que la información no solo circulaba, sino que era producida, filtrada, interpretada y utilizada como un instrumento esencial para la acción económica, la negociación política y el ejercicio del poder.

La segunda parte, «Economía, instituciones y trayectorias», desplaza el foco hacia el funcionamiento práctico de estas conexiones, mostrando cómo los circuitos de información se materializaban en actividades económicas concretas, estructuras institucionales y recorridos individuales. Lejos de plantear estos ámbitos como esferas separadas, los capítulos evidencian su profunda interrelación, revelando un sistema en el que comercio, inversión y regulación se articulaban a través de decisiones tomadas por agentes que operaban en contextos de incertidumbre. Así, el estudio de Jorge Elías Caro sobre el comercio de pieles entre América y Cádiz permite observar cómo productos específicos generaban redes de intercambio sostenidas por información constante sobre precios, demanda y riesgos. En una línea complementaria, Daniel Jesús Rodríguez Alés analiza las rentas vitalicias vinculadas a la Junta de Fortificaciones, mostrando cómo este instrumento se configuró como un producto de inversión seguro y atractivo en el contexto gaditano y del sistema imperial, capaz de movilizar capitales en un entorno marcado por la incertidumbre, y cuya viabilidad dependía en gran medida de la circulación de información fiable sobre expectativas económicas y garantías institucionales. La dimensión institucional se desarrolla con especial claridad en el trabajo de Marta García Garralón, que sitúa la capitanía de puerto como un nodo fundamental dentro de una red portuaria de alcance global. Su análisis permite entender esta institución no solo como un órgano administrativo, sino como un espacio clave de gestión, producción y circulación de información vinculada al tráfico marítimo: desde el control de entradas y salidas de embarcaciones hasta la regulación de prácticas portuarias, la supervisión de tripulaciones o la coordinación con otras autoridades. De este modo, la capitanía aparece como un punto de articulación entre escalas locales y globales, donde se cruzaban intereses comerciales, necesidades logísticas y decisiones políticas, poniendo de relieve cómo el funcionamiento del sistema portuario dependía de una gestión eficaz de la información. Esta perspectiva se complementa con el trabajo de David Garrido Romero, que examina el papel de los escribanos de Marina como mediadores esenciales en la formalización de transacciones y en la circulación de información jurídica a ambos lados del Atlántico. Por su parte, el capítulo de Jesús Martín Díaz, centrado en la trayectoria de Juan Bautista Lazaga, permite seguir de forma concreta cómo un individuo navegó entre distintos espacios del mundo atlán-

tico. Así pues, en esta parte se muestra que las conexiones globales no eran abstractas, sino que se construían en la práctica, a través de redes económicas, instituciones y experiencias personales.

La tercera parte, «Estrategias imperiales y control territorial», amplía la escala de análisis para situar la información en el centro de la construcción y gestión del poder imperial. Los capítulos reunidos en este bloque ponen de manifiesto que gobernar territorios extensos y heterogéneos exigía no solo recursos materiales, sino también la capacidad de generar, organizar y utilizar conocimiento sobre espacios, rutas y amenazas. En este sentido, el trabajo de José Luis Caño Ortigosa, Fabio Yuchung Lee y Yueyou Cui abre la sección introduciendo una perspectiva global a partir de fuentes de la dinastía Qing, que permiten analizar las conexiones entre China, Manila y Cádiz y observar la circulación de información desde un marco verdaderamente intercontinental. A continuación, Lilyam Padrón Reyes examina la Junta de Fortificaciones de Cádiz, mostrando cómo esta institución no solo gestionaba la defensa material, sino que actuaba como un centro de producción y organización de información estratégica sobre el territorio y sus vulnerabilidades. En una línea complementaria, Pedro Cruz Freire analiza la intervención de los ingenieros militares en la reforma del puerto gaditano, evidenciando cómo el conocimiento técnico, plasmado en proyectos, planos e informes, resultaba esencial para adaptar el espacio portuario a las exigencias del sistema imperial. Por su parte, Ascensión López Vázquez se centra en las expediciones de guardacostas en el Caribe, poniendo de relieve cómo estas operaciones dependían de la recopilación constante de información sobre movimientos marítimos, amenazas y dinámicas locales; mientras que Daniel Miguel Nieva Sanz desplaza la mirada hacia los ríos neogranadinos, analizando los sistemas de vigilancia y control en vías fluviales que, aunque menos visibles, eran fundamentales para asegurar la circulación y el dominio territorial. Finalmente, el trabajo de Alejandro Guerrero Gutiérrez sobre la Escuadra de Operaciones en el Caribe (1793-1799) muestra cómo, en contextos de guerra, la información adquiría un carácter plenamente operativo, articulándose a través de redes navales que permitían coordinar acciones, anticipar movimientos enemigos y sostener la estrategia militar en un entorno altamente cambiante.

En esta parte, por tanto, se ha pretendido subrayar que el poder imperial no se sostenía únicamente en la fuerza o en la infraestructura, sino en la capacidad de producir, organizar y utilizar información, integrando conocimiento técnico, experiencia práctica y redes de comunicación para gestionar la complejidad del mundo moderno.

La cuarta parte, «Producción, circulación y usos del conocimiento», se adentra en la dimensión cultural de las conexiones globales, siguiendo el recorrido de la información desde su producción hasta su apropiación social y su expresión simbólica. Los capítulos que la integran muestran que la circulación de conocimiento no fue un fenómeno accesorio, sino un componente esencial de la globalización, que transformó las formas de conocer, interpretar y representar el mundo. En este marco, el trabajo de

María Fernanda Valencia Suárez analiza el papel de la Real Sociedad de Londres como centro de producción y difusión de un conocimiento considerado «útil», poniendo de relieve cómo las noticias, informes y observaciones procedentes de espacios como la Nueva España eran recopiladas, sistematizadas y reinterpretadas en circuitos científicos europeos, evidenciando así la dimensión global de la construcción del saber en la Edad Moderna. En una línea complementaria, Arturo Morgado García sitúa los gabinetes de Historia Natural españoles en los márgenes de la cultura europea, mostrando cómo estos espacios no solo actuaron como lugares de acumulación de objetos, sino también como centros de clasificación, interpretación y circulación de conocimiento, donde se articulaban prácticas científicas, intereses políticos y dinámicas culturales propias del mundo ilustrado. Por su parte, María Ximena Urbina Carrasco analiza el diario de navegación de José Joaquín Ferrer (1788-1789), revelando cómo la experiencia marítima se convertía en un espacio privilegiado de producción de conocimiento, en el que la observación, la medición y la escritura permitían transformar la práctica de la navegación en saber científico, conectando directamente la actividad mercante con la cultura ilustrada. La dimensión social de estas conexiones se amplía con el estudio de María del Mar Barrientos Márquez, que examina la presencia y el papel de mujeres novohispanas en el Cádiz de la segunda mitad del siglo XVIII, poniendo de relieve formas de circulación, integración y transmisión cultural que, aunque menos visibles en la documentación tradicional, resultaron fundamentales para comprender la densidad de las conexiones oceánicas. Finalmente, el trabajo de José Ramón Barros y María del Castillo García Romero aborda la estética arquitectónica en el territorio de Gibraltar, mostrando cómo las formas constructivas y sus significados políticos y simbólicos se inscribían en un contexto de frontera, donde la arquitectura funcionaba como un lenguaje de poder, representación e identidad en un espacio marcado por tensiones geopolíticas. En definitiva, los capítulos que componen esta cuarta parte muestran que las conexiones globales no solo transformaron los circuitos económicos y políticos, sino también los modos de producir y organizar el conocimiento y de dotarlo de significado, constatando que la globalización temprana fue también un proceso profundamente cultural.

Así pues, consideramos que la principal aportación de este volumen radica en integrar, en un mismo marco analítico, dimensiones que habitualmente han sido estudiadas por separado —económica, política, institucional y cultural—, mostrando que todas ellas estaban atravesadas por un mismo elemento estructurante: la información. Este enfoque no pretende ofrecer una síntesis exhaustiva del sistema imperial, sino aportar una lectura específica centrada en los mecanismos de comunicación que lo hicieron posible.

Desde una visión de conjunto, las cuatro partes que articulan este volumen no deben entenderse como compartimentos estancos, sino como niveles interconectados de un mismo proceso: el de la producción, circulación, uso y transformación de la

información en el mundo moderno. Desde los mecanismos que hacían posible su generación y control, pasando por su aplicación en la práctica económica y su instrumentalización en la gestión del poder, hasta su proyección en el ámbito cultural y simbólico, el recorrido propuesto aquí permite ofrecer una visión integrada de la globalización temprana. Esta coherencia responde, en última instancia, a la propia lógica del proyecto *Connexa Mundi*, cuyos cuatro años de investigación han permitido reunir enfoques, casos y perspectivas diversas en torno a una misma pregunta: cómo se construyeron y sostuvieron las conexiones globales a través de la comunicación. El resultado es una obra colectiva que no solo sintetiza ese esfuerzo prolongado, sino que propone una forma de leer la primera globalización desde la centralidad de la información. En este sentido, *Connexa Mundi* no se limita a reunir estudios de caso, sino que ofrece un marco interpretativo que permite comprender cómo la comunicación articuló un mundo crecientemente interdependiente.

Connexa Mundi: espacios, agentes y flujos de información en el espacio atlántico-pacífico en el mundo moderno (1680–1830) ofrece una mirada renovada a los procesos de conexión que caracterizaron la primera globalización. A través de una perspectiva colectiva e interdisciplinar, el volumen desplaza el foco de las tradicionales historias del comercio y de la guerra para situar en el centro un elemento fundamental de la experiencia global: la circulación de información, conocimientos, noticias, rumores, saberes técnicos y representaciones culturales.

El punto de partida es Cádiz y su bahía, uno de los principales espacios de articulación del mundo hispánico. Tras la instalación de la Casa de Contratación en 1717, la ciudad se consolidó como un enclave privilegiado para el comercio americano y como un espacio dinámico de encuentro entre agentes, mercancías e informaciones procedentes de diferentes regiones. Desde esta perspectiva, Cádiz aparece no solo como un puerto comercial, sino como un verdadero nodo de comunicación interoceánica, capaz de conectar escalas locales, atlánticas y pacíficas.

El volumen recorre un período decisivo, desde las últimas décadas del siglo XVII hasta los inicios del XIX. Se trata de un periodo marcado por las reformas borbónicas, las transformaciones del sistema imperial, la expansión de los intercambios y la creciente competencia entre potencias. Las cuatro partes en que está dividida la obra examinan los mecanismos de información y vigilancia; las redes comerciales y económicas; las estrategias imperiales y el control territorial; y, finalmente, la circulación de conocimientos, prácticas científicas y formas de representación. Uno de los principales valores de *Connexa Mundi* reside en la capacidad de sus contribuciones para relacionar estudios de caso concretos con procesos de alcance transoceánico. Además, el dialogo que se establece en esta obra entre los debates de la historia global, la historia de la información y los estudios sobre circulación del conocimiento permite revindicar a los puertos como espacios privilegiados de mediación económica, cultural y geopolítica. *Connexa Mundi* contribuye así a comprender mejor las múltiples conexiones que dieron forma al mundo moderno y ofrece nuevas perspectivas para estudiar la primera globalización desde sus espacios, agentes y flujos de información.

Proyecto PID2021-126850NB-I00 financiado por:

MINISTERIO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES
Cofinanciado por la Unión Europea
AGENCIA ESTATAL DE INVESTIGACIÓN
CONNEXA MUNDI

COMARES editorial

ISBN 979-13-7033-158-0